sus fábricas de algodon, que casi esclusivamente reciben de los anglo-americanos las primeras materias que necesitan. El que conoce la estadística inglesa, sabe muy bien que una poblacion de muchos millones no tiene otro modo de vivir en el Reino-Unido de la Gran Bretaña é Irlanda, que el que encuentra en las industrias que se alimentan con el tráfico de los Estados-Unidos.

El temor que asaltaria al gobierno inglés de verse de repente con una poblacion enorme de proletarios sin trabajo y por consiguiente sin pan, en el momento que estallase la guerra con los Estados-Unidos, le ha obligado á ceder en cuantas cuestiones graves se han suscitado entre ambas naciones. Por esta causa la Inglaterra ha tenido que devorar en amargo silencio la soberbia de sus hijos, y no faltan ejemplos en la historia de ayer que confirmen este aserto.

En la cuestion de las pesquerías, cedió la Inglaterra.

En la cuestion de límites del Oregon, cedió la Inglaterra.

En la cuestion de la violenta espulsion del ministro de S. M. B. Sir John Crampton, y de sus principales cónsules en los Estados-Unidos, cuando la guerra de Crimea, cedió la Inglaterra.

En toda cuestion importante, por ruidosa y amenazadora que se haya presentado al principio, en estos últimos años, ha cedido pues la Inglaterra á las arrogantes pretensiones de los anglo-americanos!

¡Y no era para menos!

En efecto, acabamos de decir que para el gobierno inglés las cuestiones de paz ó de guerra se resuelven por cifras: veamos esas cifras.

Comencemos por el comercio de algodon que tienen la Inglaterra y los demas países industriales con los anglo-americanos, pues este artículo merece la preferencia por su importancia.

Para proceder con exactitud, tomaremos nuestros datos del último censo oficial formado en 1860, en los Estados-Unidos.

Segun estos datos, produjeron dichos Estados en los años fiscales que abajo se espresan, las pacas siguientes:

| | Años de 1857-58 | De 1858-59 | De 1859-60 |
|---|---|---|---|
| Pacas.... | 3.184.047 | 3.949.054 | 4.746.216 |

La paca tiene, por término medio, 200 kilógramos.

Los años fiscales se cuentan desde el 1º de Julio hasta el 30 de Junio del año siguiente.



De estas pacas se esportaron para el estranjero y se destinaron para el consumo del país, en los mismos años fiscales, las siguientes:

| | En 1857-58 | En 1858-59 | En 1859-60 |
|---|---|---|---|
| Para Inglaterra..... | 1.809.696 | 2.019.252 | 2.669.432 |
| ,, el consumo interior.. | 593.862 | 927.651 | 972.043 |
| ,, Francia..... | 384.002 | 450.696 | 589.587 |
| ,, el Norte de Europa. | 215.145 | 330.012 | 295.072 |
| ,, otros países..... | 181.342 | 221.443 | 220.082 |
| Produccion total..... | 3.184.047 | 3.949.054 | 4.746.216 |

Segun estos datos, los ingleses ocupan el primer lugar en el consumo del algodon que producen los Estados-Unidos; los mismos anglo-americanos, el segundo, y los franceses el tercero.

En el consumo inglés los países que producen algodon entran en la proporcion siguiente:

| | | |
|---|---|---|
| Los Estados-Unidos, por..... | 84½ | por 100 |
| Las Indias Orientales, por..... | 11 | id. |
| El Egipto, por..... | 2½ | id. |
| El Brasil, por..... | 2 | id. |
| En junto.... | 100 | |

El consumo que se hizo en las fábricas de los Estados-Unidos durante los años espresados, indica el incremento que en ellos tomaba, antes de la guerra, la industria algodonera, incremento que no podia menos de guardar armonía con el desarrollo de la prosperidad general de esa nacion privilegiada.

En efecto, el valor total de los productos de la industria anglo-americana en 1850, segun el censo de ese año, fué de 1.019 millones de pesos, mientras que en 1860 pasó de 1.900 millones; de suerte que tuvo un aumento de 86½ por 100 en diez años!

En estas cifras figura la industria algodonera por mas de 100 millones de pesos en 1860, en lugar de 65½ millones á que llegó en 1850; es decir, que tuvo un aumento de 52⅔ por 100 en la década citada; pero en el consumo del algodon que tuvieron los Estados-Unidos en los tres últimos años de ella, se advierte un aumento de 63⅗ por 100.

Veamos ahora cuánto importó el comercio general de los anglo-americanos con los ingleses en el año fiscal de 1859-60.

| | ESPORTACION. | IMPORTACION. |
|---|---|---|
| Con la Gran Bretaña y sus posesiones en Europa. | $ 203.436.259 | $ 138.698.448 |
| Con sus posesiones en Africa..... | 22.706.328 | 23.851.381 |
| Idem idem en las Indias Occidentales y en Africa..... | 7.384.583 | 4.602.614 |
| Idem idem en la Australia ..... | 4.119.287 | 128.800 |
| Idem idem en las Indias Orientales... | 1.240.650 | 10.692.342 |
| Comercio total..... | $ 238.887.107 | $ 177.973.585 |

La importancia, pues, del comercio de importacion y de esportacion entre la Inglaterra y los Estados-Unidos fué, en 1859-60, de $ 416.860.692.

En vista de tan estupenda cantidad, ¿cómo es posible que la Inglaterra no cíe, en toda cuestion con los Estados-Unidos, al momento que vea que su insistencia puede dar por resultado la guerra, y con esta la interrupcion del comercio de entrambas naciones?....

Pudiera decirse que los Estados-Unidos tienen el mismo interés en conservar la paz que Inglaterra, por ser recíproca la utilidad que ambos países sacan de sus mutuas transacciones; pero este reparo, en la apariencia exacto, no lo es en la realidad; porque los ingleses necesitan estar bien con los anglo-americanos para poder vivir, sin padecer hambres y miserias, en proporcion de la gente que se alimenta de su comercio con los Estados-Unidos; mientras que estos muy bien pueden pasarse sin el comercio inglés, por la facilidad de trabajar de cualquier otro modo que tienen sus habitantes, facilidad debida á la riqueza natural del país y á la inmensidad de su territorio.

De aquí resulta que la Inglaterra guarda, industrial y mercantilmente hablando, una condicion de tributaria respecto de los Estados-Unidos. Tanto esta condicion, que es tambien comun á los demas países con quienes trafican en cierta estension los Estados-Unidos, como la guerra civil que asuela hace tres años la region de esos Estados donde se cosecha el algodon, han hecho meditar muy seriamente á los hombres pensadores del antiguo como del nuevo mundo, en la necesidad de buscar en otras comarcas terrenos á propósito para la siembra de esa preciosa planta, que seria hoy una de las fuentes de prosperidad mas grande para la agricultura, la industria y el comercio del país que llegara á cultivarla en escala mayor.

Los millones de brazos que se dedican á la siembra del algodon, los millones de brazos que se emplean en las fábricas donde se teje y los millones de brazos que se ocupan en la conduccion y trasporte de esta mercancía, ora sea en su estado de primera materia, ora hilada ó convertida en tela, componen en los países que consumen algodon, una gran parte de su poblacion industriosa y trabajadora.



Y si consideramos que casi todo el algodon que se consume en Europa y en América, se produce en los Estados-Unidos, ¿no es muy natural la consecuencia de que se paralicen los trabajos en las fábricas y en el campo, así como las operaciones mercantiles que tienen por objeto el algodon, con el hecho de estallar una guerra en los Estados-Unidos?

¿Y porqué ha de ser el mundo comercial y fabril tributario de una sola nacion en un punto tan importante como este?

La dolorosa esperiencia que hace tres años aflige á las clases proletarias que viven de la industria algodonera en el mundo, debe abrir los ojos á los gobiernos ilustrados de las naciones que en primer término figuran por su industria y su comercio en el gran cuadro de la actividad humana. Estas naciones son la Inglaterra y la Francia, y principalmente la primera, porque es la que ocupa el puesto preferente en ese cuadro como nacion industriosa y mercantil.

Inspiradas de los mejores deseos y de sus intereses mas caros, esas dos naciones han hecho ensayos costosos en Africa y Asia para cultivar el algodon, con el fin de verse libres de la presion moral que por los motivos ya espresados ejercen los Estados-Unidos sobre los pueblos que fomentan en grande este ramo de su comercio y de su industria; pero por causas que seria ocioso referir ahora, esos ensayos no han correspondido ni á las esperanzas que de ellos se concibieran, ni á los sacrificios que han costado. El algodon producido de esta manera no acudia ni en calidad, ni en cantidad, ni en baratura como el cosechado en los Estados-Unidos.

El recelo que tienen las grandes potencias europeas de mezclarse en los asuntos de América, á causa del temor que inspiran los Estados-Unidos por las consecuencias que traeria para una nacion comercial y fabril una guerra con ellos, ha sido el motivo por el que se han emprendido esos infructuosos ensayos en países que carecen de las condiciones necesarias para que tengan buenos resultados. Hoy que se ofrece una oportunidad de acabar con ese temor, si es que la Europa sabe aprovechar la guerra que debilita y amansa al pueblo anglo-americano, seria conveniente pensar en la América latina para sembrar en grande escala el algodon. En México hay una inmensa estension de territorio donde con muy poco costo se puede cultivar de una calidad correspondiente á la de mayor consumo, que es la conocida con el nombre de

*middling fair*, en Nueva Orleans, sin que por esto se entienda que no se produce de mejor clase. Entre los terrenos mas propios para el cultivo de esta planta, se presenta en primer término, el de toda la península de Yucatan, en donde, por circunstancias locales, se consiguen brazos muy baratos para la labranza de la tierra, pudiendo nosotros asegurar, sin temor de ser desmentidos, que ni en los mismos Estados-Unidos se produce el *middling fair* á un precio tan bajo como en Yucatan. La produccion en este procurrente se puede ensanchar hasta donde se quiera, sin riesgo ninguno de pérdida para los capitales que se inviertan en la especulacion, porque allí no se ha dado nunca el caso de que la intemperie de las estaciones venga á frustrar las esperanzas del labrador, como sucede con harta frecuencia en los Estados-Unidos.

Tan feraz es la tierra en Yucatan, que un *mecate* ó cordel, produce por término medio 100 libras de algodon en bruto, sin que se olvide que en esta clase de datos hay siempre mucha variedad, como lo veremos despues respecto de los Estados-Unidos.

La agricultura en Yucatan no está muy adelantada; no siempre se emplea el arado, pues los indígenas hacen sus siembras por lo regular abriendo agujeros con estacas y depositando en ellos la semilla: Dios hace lo demas. Esto no debe estrañar, porque así es como siembran tambien el maiz en lo que ellos llaman *tlacololes*. La operacion es muy sencilla. En tiempo de seca le prenden fuego al monte; aguardan á que caigan los primeros aguaceros del tiempo de aguas para que se ablande la tierra, y entonces, con una estaca, van abriendo agujeros y echando en ellos la semilla; los tapan con una pisada á medida que van así sembrando, y despues esperan el dia de la cosecha para recoger el fruto. Esto no puede ser mas primitivo.

Como el indio tiene tan pocas necesidades, casi con tres dias de trabajo al año las satisface: un dia para quemar al monte, otro para sembrar y otro para cosechar.—Solo en terrenos vírgenes y feracísimos como los de México se concibe esto, y solo así se comprende tambien esa indolencia, esa falta de prevision, esa indiferencia del porvenir y ese ningun cuidado por el dia de mañana que caracterizan al indio.

Cuando en el cultivo del algodon se siembra la semilla con la debida preparacion del terreno, dura la planta, dando fruto, como diez años; por lo que no se conocen en Yucatan las siembras anuales en el cultivo inteligente del algodon, encontrándose como originario del país el arbusto que le produce.

En la ciudad de Valladolid, de la espresada península, se puso una fábrica de hilados y tejidos, y los géneros que se manufacturaban en ella, competian ventajosamente con los de igual clase de las fábricas inglesas.

Para que se vea ahora cuán vária es la fertilidad particular de cada terreno para la produccion de este fruto, asentaremos aquí, que en los Estados productores de algodon en la vecina república, el rendimiento de las tierras propias para su cultivo, se calcula que es, por hectárea, el siguiente:



| | | EN CAPULLO. | LIMPIO. |
|---|---|---|---|
| En la Florida, | Kilógramos | 283 | 126 |
| En el Tennessee | id | 339 | 153 |
| En la Carolina del Sur | id | 362 | 163 |
| En la Georgia | id | 655 | 254 |
| En el Alabama | id | 593 | 262 |
| En la Luisiana | id | 623 | 279 |
| En el Mississipí | id | 735 | 320 |
| En el Arkansas | id | 792 | 356 |
| En Tejas | id | 849 | 381 |

Nosotros no podemos presentar datos semejantes, porque nuestros labradores no se han metido todavía en esos cálculos, que para ellos son pormenores de poca monta, y que en realidad prueban el cuidado con que en otras partes se atiende la agricultura, y el contraste que forma ese esmero con nuestra indolente desidia. Con mejor conocimiento de las riquezas que tenemos en nuestras tierras, hubiéramos sabido que en Tejas poseiamos, sin contar las riquezas auríferas de California, un territorio de fecundidad superior á la de todos los demas Estados algodoneros de la Union anglo-americana, siendo mas del triple que la del Estado de la Florida, por ejemplo, como se ve por el estado que precede. Con ese conocimiento hubiéramos sido mas cautos, y acaso entonces se habria evitado la guerra funesta con el Norte, en la que perdimos mas de la mitad de todo nuestro territorio.

Debemos llamar la atencion sobre que á medida que los Estados algodoneros se acercan á nuestras fronteras, el suelo es de mayor rendimiento.

Ademas de la península de Yucatan, tenemos otros Estados donde se cosecha tambien el algodon, que pondremos en seguida, con las leguas cuadradas que tienen de estension.

EN EL GOLFO DE MEXICO.

| Estados. | Leguas cuadradas. |
|---|---|
| Yucatan | 6,801 |
| Tabasco | 1,599 |
| Veracruz | 3,501 |
| Tamaulipas | 4,219 |
| A la vuelta | 16,120 |

| Estados. | Leguas cuadradas. |
|---|---|
| **EN EL INTERIOR.** | |
| De la vuelta | 16,120 |
| Nuevo Leon y Coahuila | 10,412 |
| Chihuahua | 12,557 |
| Durango | 6,743 |
| San Luis Potosí | 4,101 |
| **EN EL MAR PACIFICO.** | |
| Jalisco | 8,324 |
| Colima | 446 |
| Guerrero | 4,431 |
| Oaxaca | 4,288 |
| Tehuantepec | 1,677 |
| Chiapas | 2,598 |
| Total de leguas cuadradas | 71,697 |

La Francia tiene, inclusa la Córcega, 542,397 kilómetros cuadrados, ó sean, á razon de 19¾ kilómetros cuadrados por legua geográfica, 27,463 leguas cuadradas; es decir, que tenemos aquí comarcas donde cabe la Francia muy holgadamente 2⅗ veces, en las que se cosecha el algodon.

En el distrito de San Andrés Tuxtla, del Estado de Veracruz, se logra un escelente *middling fair*. Hace años que este distrito abastece las fábricas de Jalapa y de Puebla, y su produccion no se aumenta por falta de brazos, siendo esta carencia tal, que se han perdido cosechas en el campo, por no haber gente para levantarlas.

Por la misma razon se deja de cultivar el algodon en otras comarcas. El que se produce en Durango y en los Estados de las costas del Pacífico, es de superior clase.

Aquí se ha de ocurrir indefectiblemente esta pregunta: ¿Pues si hay tanto terreno propio para la siembra del algodon en México, cómo es que no se cultiva?—Sí se cultiva, pero no en cantidad suficiente, por dos causas muy poderosas, que por fortuna no son de carácter permanente, sino transitorio. Es la primera, la falta de garantías sociales para el agricultor, causa que tiene por corolario la escasez de brazos para la labranza de la tierra, y la segunda, la carencia de buenas vías de comunicacion.

En Yucatan mismo, donde los brazos abundan, no se cosecha en escala mayor, porque allí la terrible guerra de castas asuela los campos, diezma



las poblaciones, y es causa de que las siembras se limiten á una área muy reducida alrededor de las grandes ciudades, porque á mayor distancia no llegaria la proteccion del gobierno contra los indios alzados.

Y es lástima en verdad, que esto suceda, porque con dificultad se encontrarán tierras mas ricas que las de México. Para que se pueda formar idea de su fertilidad, daremos aquí algunos apuntes tomados de los datos que existen en el ministerio de Fomento y de otros que de buena fuente hemos adquirido. En algunos Estados sucede con frecuencia que el trigo acude, en años de bonanza, á razon de 80 y 100 por 1. En Michoacan el garbanzo produce 200 por 1, y se ha dado el caso que un agricultor haya levantado 600 fanegas de maíz en una labor de 5 cuartillos!... En el distrito de Atlixco, del Estado de Puebla, se dan muchas veces 70 cargas de trigo por una de sembradura, bien que la proporcion ordinaria sea menor. En Chiapas el cacao da cuatro cosechas al año; la principal es la de Mayo; las otras tres se llaman *alegrones* de Agosto, de Todos Santos y de la Candelaria. El algodon se da en Chiapas, como en Yucatan, perfectamente en sus dos clases, de arbusto y de mata, siendo esta última la que produce mas. Los beneficios de esta prodigiosa vegetacion se palparon en 1786, época conocida aquí con el nombre del *año del hambre*, por la gran escasez de frutos que hubo á consecuencia de fortísimas y estraordinarias heladas, seguidas de una seca prolongada. Los funestos efectos de esa *hambre* se amortiguaron considerablemente, por no decir que se neutralizaron completamente, con la facultad de producir tres cosechas de maíz al año que tienen las comarcas de Tierra Caliente. Los cabildos eclesiásticos facilitaron entonces cuantiosas sumas á la agricultura para hacer nuevas siembras, y el año del hambre se pasó sin mayores desgracias.

Si comparamos esta produccion exuberante con la de ciertos Estados de Europa, tendrémos este resultado: que en Noruega, por ejemplo, que es país muy estéril, el trigo no produce mas que 4 por 1, y que en Nápoles, en las tierras de Otranto y de Labor, que son las mas feraces, acude en la proporcion de 20 por 1. Si estas tierras, célebres en la historia, fueron tan funestas por su fertilidad al héroe de Cartago, cuando olvidó en las delicias de Cápua su odio jurado contra Roma, ¿qué mucho que nuestros pobres indígenas se entreguen á la holganza en un país cuatro y cinco veces mas fértil en el trigo y que en el maíz no tiene término de comparacion? —La necesidad no aguija, pues, en México al hombre en su pereza; así es que el mismo clima y hasta las riquezas abundantísimas que poseemos, las revoluciones y los trastornos en medio de los cuales hemos vivido hasta ahora desde nuestra independencia, todo ha conspirado hasta aquí á entorpecer el fomento y desarrollo de nuestra prosperidad.

Pero esto no puede durar eternamente. Tan deplorable situacion debe concluir, y concluirá.

Tan luego como se establezca un gobierno fuerte que proteja al hombre trabajador contra las depredaciones de los malvados, y que sea inexorable en la aplicacion de la ley, entonces abundarán los hombres industriosos y morigerados, que huyen de los países revueltos para ir adonde hay seguridad. Cuando México brinde á esos hombres la hospitalidad con sus riquezas naturales, y les ofrezca paz y órden, con garantías sociales, y les asegure la igualdad ante la ley bajo la proteccion del príncipe que tiene por divisa *la equidad en la justicia*, lo que sucederá sin duda cuando con la presencia del emperador aquí se desvanezcan los temores que causa hoy su ausencia, ¿con cuánto mayor gusto no preferirán esta tierra á cualquiera otra los emigrantes de todas las partes del mundo?... Ese príncipe, nuestro emperador Maximiliano I, será el que venga á la vanguardia de esa emigracion europea que hasta hoy ha ido á los Estados-Unidos por millones y que desviará su corriente hácia las costas de México, por encontrar aquí entre nosotros las ventajas de que ahora carecen aquellos.

En la guerra misma de que son víctima en la actualidad nuestros vecinos, puede hallar México un escelente principio de colonizacion en grande; pues si los Estados del Sur sucumben á la fuerza colosal de los del Norte, los inteligentes agricultores de las márgenes del Mississipi y de sus caudalosos confluentes que no quieran sufrir las consecuencias del *vœ victis* del Breno yankee, abandonarán la tierra regada con su sangre y vendrán con gusto á poblar nuestras inmensas soledades que no piden mas que brazos que las esploten, trayéndonos con esos brazos su industria, su espíritu de asociacion, su actividad, sus capitales y su amor al trabajo, dotes preciosas que han dado tanta prosperidad á los norte-americanos, y de que por desgracia carecemos nosotros.

Esos emigrantes del Sur de los Estados-Unidos traerian como hombres libres contratados por cierto número de años para trabajar en las empresas que acometan, á los negros que quieran seguirles. En cuanto los negros sepan que aquí no hay contra ellos la odiosidad que en los Estados-Unidos, la mayor parte preferirá vivir y trabajar en México mas bien que en esa tierra donde han sido tan desgraciados. M. Guizot dijo una vez en la cámara de diputados que *el trabajo era un freno;* nosotros preferimos decir que *el trabajo es la gran palanca de la civilizacion.*—El trabajo proporciona á las clases menesterosas de una nacion, un bienestar general del que se sigue su mejor educacion, y nadie ignora que mientras mas acomodada y mas digna es la condicion del pueblo, mas garantías de órden brinda á la sociedad. Si



no nos engaña la memoria, al mismo M. Guizot le hemos oido decir, hace ya muchos años, que es una gloria para la civilizacion moderna el haber comprendido y puesto en evidencia el valor moral y la importancia social del trabajo, el haberle restituido la estimacion y el rango que le pertenecen.... El desprecio del trabajo y el orgullo de la ociosidad son señales ciertas de que la nacion donde esto sucede, se halla bajo el imperio de una fuerza disolvente, y que camina á su decadencia. El trabajo es la ley que Dios ha impuesto al hombre; con él, desarrolla y perfecciona todas las cosas que le rodean, y se desarrolla y perfecciona á sí mismo; el trabajo ha venido á ser entre las naciones modernas la prenda mas segura de paz; y á tantas razones que le hacen acreedor á la solicitud del hombre, debemos agregar la consideracion de que el respeto y la libertad que merece, son los que pueden hacernos esperar una pronta regeneracion de nuestra disipada sociedad.

Con el trabajo honrado, libre y lucrativo tambien para los negros que vengan de los Estados-Unidos, se civilizarán esos hombres que hasta ahora han sido verdaderos *párias* en medio de una sociedad cristiana. Acostumbrados á las faenas mas fuertes de la labranza y á un clima de los mas ingratos, hallarán en nuestros campos, y sobre todo en nuestras costas y en nuestras fronteras, una hospitalidad generosa y las mismas garantías que cualquier otro habitante del país.

El ejemplo que nos den esos laboriosos colonos y los que de Europa se apresurarán á venir á México en cuanto sepan que es una verdad que aquí hallarán fácil y segura satisfaccion á sus necesidades, con toda clase de garantías, será una enseñanza saludable para nosotros mismos, que aprenderemos con ellos á ser industriosos y trabajadores, á ser emprendedores y económicos.

De la emigracion del Sur de los Estados-Unidos sacará México otra ventaja inestimable; cual es, que poblándose con ella nuestras tierras fronterizas y nuestras costas, las pretensiones conquistadoras de los del Norte tropezarán, desde sus primeros pasos de invasion, con un enemigo encarnizado que será un valladar inespugnable que opondrémos nosotros á su ambicion. El temor de que se repita lo sucedido en Tejas, no debe inquietarnos en lo sucesivo; porque la pérdida de Tejas fué una desgracia debida á nuestras disensiones pasadas, pero de hoy mas, arrancado de raiz, con el restablecimiento del imperio, el árbol de emponzoñados frutos que las producia, no debemos temer que una fraccion del país sea bastante fuerte para imponer á la nacion entera su separacion.

Otra ventaja no menos apreciable es, la de que ya son prácticos esos colonos en el cultivo del algodon, de la caña y del tabaco, tres frutos que cada